

El precioso pueblo de Alcaozo está situado al suroeste de la provincia de Albacete, a 44 Km. de

la capital, a los pies de la Sierra de Alcaraz, en las estribaciones de la Sierra del Sahúco.

Ocupa una extensión de 98,28 km² y se encuentra a una altitud de 924 m.

Está rodeado de los municipios de Peñas de San Pedro, Ayna y Pozohondo y cuenta con 754 alcazoceños.

Hacia poniente quedan las pedanías de Casasola, El Molinar, La Molata, Fuente del Pino, Santa Ana, La Jara y La Herrería al suroeste.

Todas éstas rodeadas de parajes con hermosísimas carrascas, parajes donde la liebre, el conejo y la perdiz dan de sobra para preparar los exquisitos gazpachos manchegos, típicos de la zona.

Éste es un pueblo que festeja en procesión a San Isidro y en el que se ve cierta afición a los colores vivos y muy contrastados por muchos de sus rincones, tal y como ocurre en la plaza de toros.

La vid es una planta tan urbana como la que más y las parras entoldan fachadas y patios, asomando a la calle al desbordar la tapia, con la doble utilidad de dar sombra y una uva muy apreciada, tanto como el célebre dulce que aquí se elabora y que es un regalo para el paladar; los suspiros de viento.

HISTORIA

En Alcaozo se pueden ver algunas cuevas y abrigos donde habitaron sus primeros pobladores del Paleolítico medio, como: La cueva de la rambla de la Jara, la de la rambla del Fontanar, la

cueva del Calderón del moro etc. 

Existe también un poblado ibérico donde se encontró un aljibe y dos ciervas de piedra parcialmente mutiladas. Más tarde, se emplazó una población romana, tal y como indica un aljibe, (ibérico o romano), gran cantidad de ladrillos, monedas y cerámicas de la época (sobre todo trozos de tejas y de ánforas). Además esta zona quedaría entre dos calzadas romanas: La calzada de Hércules que iría desde Extremadura a Levante pasando por Chinchilla, y la calzada

que desde Riopar o Alcaraz iría a Hellín y tierras levantinas, pasando por Elche de la Sierra y quizá Liétor.

FIESTAS Y TRADICIONES

Las fiestas en éste pueblo se relacionan casi siempre con los toros. No obstante, otras celebraciones importantes son la de San Blas (el 3 de Febrero), cuando casi todo el pueblo va a merendar a Las Terreras, un paisaje natural muy erosionado, con figuras muy curiosas en las rocas a las que se les ha dado nombre: Cielo, infierno, elefantes, cuartel,... es visita obligada.

El día 1 de Mayo se celebra una misa en honor a nuestro co-patrón San Ricardo Pampuri. El principal motivo para su santificación fue el milagro que hizo en Alcaozo.

Este día casi siempre llueve y se dice bromeando que es porque San Isidro se ha enfadado al quitarle la exclusiva de patrón.

El 15 de Mayo son las fiestas principales en honor a San Isidro Labrador, y para dar mayor realce a esta festividad, un grupo de personas sale unos días antes pidiendo un donativo casa por casa. Parte de lo recaudado se destinará para la adquisición de vaquillas (que traían hace años andando por el campo y hoy día en camiones desde el corral de "Las Norias") que sueltan a la entrada del pueblo, recorriéndolo hasta llegar a la improvisada plaza de toros instalada en la plaza de la localidad. Durante dos días son toreadas por los vecinos



aficionados, y finalmente un torero será el encargado de darles muerte. La carne de dichos animales, cortada en pedazos, se envuelve en paquetes y se reparte entre todo el vecindario, sin que nadie sepa con anterioridad qué porción le ha correspondido.

Son típicos los gazpachos manchegos que se hacen antes del encierro, donde puede ir a comer quien quiera. Por la noche hay verbenas en el Salón Parroquial o en La Plaza.

En Diciembre se celebran las fiestas de La Purísima Concepción, con una gran hoguera

en la plaza de toros, donde se asan patatas y sardinas para todo el pueblo. También se suele hacer verbena.

Desde hace unos años viene celebrando también una novillada a mediados de Agosto.

Suele ser el domingo más cercano al día 15. Y La noche de Santa Lucia (el 13 de Diciembre) se hacen las típicas luminarias en las que se quema romero verde traído del monte. Se dice que el humo te tiene que dar en los ojos para que Santa Lucia te guarde la vista.

ARTE

Destacamos en arte la Iglesia de La Purísima, de planta basilical con coro a los pies y bóveda de crucería. La portada es sencilla con un óculo en la parte superior.



La Virgen Dolorosa es del escultor Zamorano, de madera tallada y policromada, es una imagen de vestir.

La Virgen clama al cielo y llora con los brazos extendidos a la altura de la cintura y las palmas mirando al cielo. El rostro lloroso, mira al cielo. El modelado, tanto la cara como las manos está precisamente elaborado, y se puede observar el contraste entre la túnica y la capa.

Cristo tallado en madera policromada. El autor de esta obra de arte es Olot. Es un Cristo vivo de buenas proporciones, con un paño de pureza anudado a la derecha y más largo por detrás que por delante. Esta imagen es de los años 1950.

Es un Cristo de tres clavos con el pie derecho adelantado, donde se puede observar la anatomía del ser humano. En el rostro, inclinado hacia la izquierda se denota el sufrimiento y las muestras de dolor.

CULTURA

En Alcadozo se puede visitar el aula temática situada en el casco urbano donde se puede ahondar en la historia de ésta población y sus alrededores.

La Casa de la Cultura, sirve de encuentro para todas las asociaciones que promueven actos culturales y otras actividades como teatros y eventos de toda clase. En Alcaido existen varias asociaciones de jóvenes, mujeres y mayores, que desarrollan diferentes tareas, bien sea colaborando en las fiestas patronales o haciendo concursos de todo tipo, como es el caso de la Asociación de colombicultura, con sus competiciones de palomos.

Son varios los homenajes que el ayuntamiento ha dado a lo largo de su vida a las personas que cumplen los 100 años, también tienen un detalle con todos los niños nacidos en un año y como no en el día de reyes, entrega de regalos a los niños de esta localidad.

ESPACIOS NATURALES



Alcaido está dominado por un paisaje de llanura y majano, y hacia poniente se encuentran parajes de hermosísimas carrascas y otras zonas donde aún subsiste el águila real. Las sierras y cerros de Alcaido son en general de pendientes suaves, y los valles son poco encajados, también suaves. En la mayoría de las cimas del municipio se puede apreciar un tipo de paisaje particular, ya que debido a la acción de la erosión, se han formado en la superficie agujeros y surcos, (llamados lenares y lapiaces), simas, torcas, etc., y en el interior galerías y cuevas. Estas formaciones se aprecian especialmente bien en los cerros Simica, Calderones, Peña del Mochuelo, Losar, Lastras de la Herrería, Torquita, Molares (como el Molaerete de San Pascual), etc.

Los abrigos y cuevas, como los Molares de Santa Ana y Molinar, sirvieron de refugio a hombres del Paleolítico.

La acción de las aguas de lluvia, sobre todo cuando es torrencial han formado cárcavas, chimeneas y barrancos de gran belleza, como puede verse en las Terreras de la Quebrada y del Collado de los Gorrinos.

En todo el municipio aparecen los guijarrales o barrales, en ellos se han encontrado xilópalos (truncos fósiles). Los guijarrales son formaciones de cantos rodados que constituyen muy buenos suelos de cultivo. Gracias a ellos se han desarrollado los pinares de pino negral (los mejores pinares de ésta especie están en Las Norias, La Herrería, Casasola, La Jara y Santa Ana.) y encinas centenarias, seguramente milenarias, como algunas de La Herrería, Casasola o La Molata. La llamada encina o carrasca de la vaca es un ejemplar soberbio y digno de ver, cuya circunferencia del tronco supera los cuatro metros y con una envergadura de la copa en torno a los 25 metros de diámetro.

Dependiendo de la altitud, se pueden ver el pino piñonero y carrasco. Los pinares son muy abundantes en todo el municipio, pero donde mejor podemos verlos es en La Cañada de Alcadozo (desde La Quebrada al Tollo).

En cuanto a las aguas superficiales, se encuentran arroyos o torrentes de tipo rambla y algunos manantiales estacionales. Las ramblas se encajan entre las montañas, siguiendo la misma dirección que éstas, hacia Tobarra y Hellín.

La principal de estas ramblas es la de Pozo Lope o de La Tobilla, que atraviesa todo el municipio de Oeste a Sureste. Al Norte del municipio hay otra rambla importante, la de Los Charcones.

Los manantiales o pequeños arroyos estacionales, han tenido cierta importancia en años de abundantes lluvias y nieves; pero hoy día están prácticamente todos secos o con muy pequeño caudal de agua. Algunas fuentes actuales de la Sierra fueron manantiales de cierta importancia como la fuente de La Ventosa, la Fuente Umbela, la Fuente del Corcho. Las fuentes del Molinar y Molata fueron manantiales que regaban la Vega de estas aldeas, y cuyas aguas se encauzaban de forma subterránea hasta llevarlas a la Fuente del Ojo, para formar parte, así, del caudal de dicho manantial. (Hubo más de una disputa con Peñas por estas aguas)

Aunque la llamada Morra de Casablanca o Atalaya de Liétor pertenece a ese término, se encuentra enfrente de Alcadozo. El camino de tierra que sube a la misma sale precisamente

de nuestro término, por lo que los vecinos siempre la han tenido como algo suyo y consideramos que debemos exponer el lugar como interesante e incluido dentro de los lugares de visita aconsejados.

La pista de tierra de la Atalaya sube a su cima por terrenos de Alcaozo, transcurriendo entre campos de almendros por las Perusas, a lo largo de unos 2,5 Km. Pronto nos introduciremos en el monte y conforme el camino se empina la vista va siendo cada vez más amplia hasta llegar arriba donde la panorámica es espléndida, pudiendo observar todo nuestro municipio y gran parte del de Liétor, y naturalmente las mayores alturas de la Sierra de Alcaraz y de la Sierra de Segura. Solamente escapan a nuestra vista la sierra de Nerpio.

La Morra es un poblado de la edad del Bronce, con una antigüedad de unos 2.000 años a. C. conformado por anillos de fortificación y un cerrado bastión cuyos muros derruidos se dejan adivinar por la enormidad de piedras caídas; en su parte superior hay dos cuevas, una de ellas parece que expoliada recientemente, en la que se encontraron abundantes restos arqueológicos, y otra taponada con piedras que se conforma más como una sima. A lo largo de la fachada meridional tiene abundantes abrigos atrincherados por debajo de lo que es el cordal topográfico, y desde ella podemos ver claramente el Molar del Molinar y la Peña del Roble.

Bajando de la Morra debemos visitar en las cercanías el paraje de la Simica, como su nombre indica una pequeña sima, y Los Calderones, unos grandes agujeros horadados en la roca caliza que forma el suelo que recogen agua de lluvia y que son mojón de término con Liétor. No es fácil indicar el lugar porque hay que atravesar campos de cultivo, pero se señala en el plano su ubicación aproximada; el encontrarlos supone un ejercicio práctico físico y de intelecto cercano a la Orientación deportiva ¿a ver quién los encuentra antes?

Entre el Molar del Molinar y La Molata nos encontramos con el paraje conocido como el Molaerete de San Pascual. Se trata de un lugar pintoresco donde los haya y sin embargo desconocido por la mayoría. En uno de sus abrigos naturales podemos ver la Poza de San Pascual, donde cuenta la leyenda que bebió agua San Pascual. En las rocas según nos cuenta Mariano "el pastor" se distingue donde San Pascual puso el pie, la rodilla, la mano y donde

dejo el bastón. Además hay otra poza, justo debajo, donde bebió agua su perro. La poza está casi siempre llena de agua, por lo que la siguen utilizando para beber, como hace Manolo del Valero.